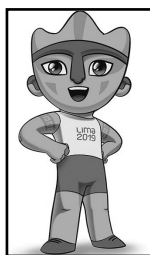




El portaestandarte cubano Mijaín López: el oro más seguro en deportes de combate.



JUEGOS PANAMERICANOS Reto con mayúscula

El movimiento deportivo cubano se enfrentará este verano a una de las pruebas más exigentes de las últimas décadas

Por **DAYÁN GARCÍA LA O**

DOS varapalos consecutivos en competencias regionales han servido en la opinión de este redactor, para que nuestros pronósticos de hoy se parezcan a los tiempos que vive el deporte cubano, para dejar de soñar y entender que nuestra recuperación pasa por reconocer que ya no somos los mismos, y los rivales tampoco.

A partir de la inauguración de los Juegos Panamericanos de Lima el próximo 26 de julio (dos días antes comenzarán las competencias en algunas especialidades) se espera que una hornada de más de 400 atletas de la Isla salgan a cada escenario con el único compromiso de dar lo mejor de sí y disfrutar sus actuaciones.

En las citas multideportivas anteriores a estas alturas, cuando queda un poco más de dos meses, ya se había enarbolado fehacientemente la cifra de medallas de oro y el lugar en la tabla general, sonan-

do más a un mandato que a un propósito, y creo que en cierta forma nuestros deportistas sufrieron esa presión adicional y desterraron la verdadera alegría de sus celebraciones, siempre que no estuvieran bañadas de un primer lugar.

En las oportunidades que he compartido con las delegaciones cubanas a este tipo de eventos me llamó poderosamente la atención, como escribí en su momento, que los de la mayor isla antillana no gozaban las platas y los bronce, fundamentalmente cuando el primer lugar no colgaba del cuello de un compatriota.

Por eso creo que lo más esperanzador en esta etapa ha sido que, hasta la fecha que redacto, el objetivo que defienden las máximas autoridades del sector es el de mejorar el cuarto lugar alcanzado en Toronto 2015, porque superarse a sí mismo paso a paso es preferi-

ble a querer dar grandes saltos y fallar una y otra vez.

Una mirada a la sede

Lima, también conocida como la Ciudad de los Reyes será la capital del deporte americano entre el 26 de julio y el 11 de agosto.

La versión 18 de las competencias continentales será la antesala perfecta de los Juegos Parapanamericanos. En los convencionales estarán 6 680 atletas de 41 naciones, accionando en 39 deportes y 61 especialidades (23 son clasificatorias para los Juegos Olímpicos de Tokio 2020), mientras que los atletas con discapacidad serán 1 890 y lidiarán del 23 de agosto al 1º de septiembre en 17 deportes y 18 disciplinas.

Tal vez el principal legado de los Juegos a la ciudad sea la cantidad de instalaciones de primer nivel construidas para la ocasión, junto a la remodelación de algunas ya existentes. En definitiva se asignaron cinco zonas que acogerán estas 21 locaciones, distribuidas en 14 distritos de Lima y el departamento de Ica.

El camino de Cuba

En la pasada sesión del parlamento cubano autoridades del Inder informaron en la Comisión de Salud y Deporte que el propósito es superar la actuación registrada en Toronto 2015, cuando el cuarto lugar por países deparó 36 medallas de oro, 27 de plata y 34 de bronce (97 en total).

El colega Rudens Tembrás, de la publicación digital **Jit**, se hizo las siguientes preguntas respecto a este objetivo: ¿Hablamos de obtener más títulos? ¿Pensamos en elevar la cifra general de preseas? ¿Sugerimos un mejor lugar en el medallero?

Si dejamos abierto el abanico de posibilidades cualquiera de estas situaciones daría la misión cumplida a la tropa cubana, pero a muchos nos surge la duda de que estemos en condiciones de acercarnos a tamaña realidad. Otra vez la clave tiene que ser la eficiencia de aquellos que están identificados como posibles oro

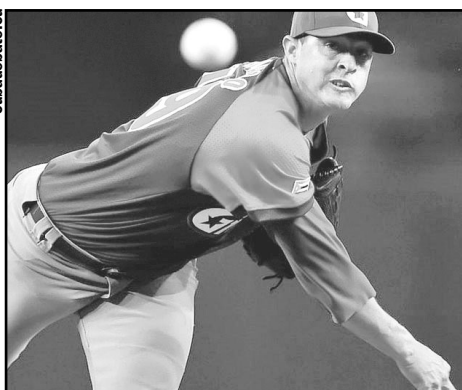
(alrededor de 44 según las autoridades de alto rendimiento), que las platas definidas a la distancia (24) y los bronce (98) puedan mejorar esas previsiones, y que aparezca más de una sorpresa agradable.

Por ello me complace que el triunfalismo dañino se aleje de todo lo que se espera de la delegación cubana en Lima, conscientes de que obtener más de 35 títulos es un reto mayúsculo para nuestro movimiento, como refirió Osvaldo Vento, presidente de la entidad que rige los destinos del deporte en la Isla.

¿A qué nos enfrentamos? No creo que nadie piense que Canadá tenga los bríos mostrados cuando fueron sede, ni que Brasil mantenga el caché del cuatrienio anterior o que Perú es un anfitrión que impone respeto; pero mostremos atención a las clasificaciones olímpicas que estarán en disputa y a los entrelazamientos del calendario mundial para esa fecha del año, que pueden hacer suculentamente atractiva la fiesta en la Ciudad de los Reyes.

Reitero, será clave para la Isla aumentar el número de finales con respecto a Toronto (121) y lo que es mucho más importante, subir la pirrica efectividad de aquel entonces de solo 29,7 por ciento de victorias.

La actuación histórica de Cuba en estos eventos ubica a la Isla en el segundo lugar del medallero con un total de 2.026 medallas (875 de oro, 593 plateadas y 558 bronceadas).



El granmense Lázaro Blanco se dice que será el primer pitcher cubano en los Juegos Panamericanos de Lima, Perú.

Poner el punto sobre la i

No hay dudas de que los deportes de combate llevarán la voz cantante en las expectativas de la afición, liderados por el astro pinareño Mijain López, tres veces campeón olímpico de la lucha grecorromana y cinco titular mundial.

El seguro abanderado de la delegación (de 130 kilos) es sin dudas la medalla más segura de Cuba en la justa.

Por supuesto que también las vistas estarán sobre los boxeadores y un equipo completo que tiene todas las papeletas para regalar una buena cosecha, sobre todo con el aporte de los casi seguros Andy Cruz, Yosbany Veitia (52), Lázaro Álvarez, Roniel Iglesias (69), Julio César La Cruz (81), Erislandy Savón (91) o el recién incorporado Dainer Perú (+91).

El judo es otra de las disciplinas que se encuentran en el pelotón de avanzada.

En menor medida el taekwondo tiene la posibilidad de aportar

con individualidades de renombre como el dos veces titular mundial Rafael Alba (87), en tanto el kárate puede dar la clarinada y sorprender a más de uno.

En los colectivos es bueno recordar que Cuba está ausente de lo alto del podio desde la versión de Río de Janeiro 2007, cuando ganaron los peloteros su duodécima corona y las morenas del caribe se ciñeron su octava.

Dos Juegos Panamericanos sin oro en modalidades colectivas parece demasiado tiempo para una nación con tanta historia en estos menesteres, pero el panorama no se muestra del todo esperanzador. Para que tengamos una idea, no tendremos equipos de baloncesto en ninguna de sus manifestaciones, nos faltarán las féminas del voleibol de sala y del softbol.

Por ello las principales opciones están en el equipo de béisbol (dos bronce consecutivos en 2011 y 2015) y el balonmano masculino, que reunió una nómina repleta de jugadores que estuvieron contratados en el exterior y parece lista para empeños mayores.

Las otras realidades pasan por las duplas de voleibol de playa (Sergio González y Luis Enrique Reyes; Leila Martínez y Mailén Delís), con sus respectivas renovaciones que ciernen signos de interrogación sobre su actuar, pero que hasta el momento han demostrado papeletas para ser tenidas en cuenta.

Estas son algunas de nuestras claves, conscientes todos (en buena hora) de que los augurios tienen que quedar alejados de triunfalismos. Solo así podremos gozar más y sufrir menos. ●



El balonmano masculino está listo para empeños mayores en Lima.